

**PROGRAMA DAPHNE STOP V.I.E.W. CONTRA LA VIOLENCIA
HACIA LAS MUJERES MAYORES¹**

***DAPHNE EUROPEAN PROJECT STOP V.I.E.W “VIOLENCE AGAINST
ELDERLY WOMEN”***

Carmen Sánchez Moro

TRABAJO SOCIAL GLOBAL 2013, 3 (5), 92-105

Resumen

El artículo hace referencia al desarrollo del Proyecto Europeo Daphne: “STOP V.I.E.W. Violence Against Elderly Women”, cuyo objetivo general es visibilizar la problemática de los malos tratos y violencia contra las mujeres mayores y las consecuencias del fenómeno, y ayudar a crear más conciencia y sensibilidad acerca de las necesidades y las dificultades de las mujeres mayores, para proveerles mayor protección en las situaciones de abuso y promover acciones preventivas frente a las situaciones de riesgo.

Abstract

The article refers to the development of the Daphne European project: “STOP V.I.E.W. “Violence Against Elderly Women”, whose general objective is to make visible the problem of abuse and violence against elderly women and the consequences of the phenomenon, and to create more awareness and sensitivity about the needs and difficulties of elderly women, in order to provide them with greater protection in situations of abuse, promoting preventive actions against situations of risk.

PC.- Maltrato, Violencia de género, Mujeres mayores, Factores de riesgo

KW.- Abuse, Gender violence, Elderly Women, Risk factors.

Contexto y fines de partida

La UNAF (Unión de Asociaciones Familiares) es una ONG que trabaja en el fomento y defensa de los derechos y el bienestar de las familias, con especial atención a aquellas familias en riesgo de exclusión social, por ello la UNAF ha decidido participar en el Programa Daphne Stop V.I.E.W. “Stop a la Violencia Contra Las Mujeres Mayores.”

El Programa Daphne Stop V.I.E.W. “Stop A La Violencia Contra Las Mujeres Mayores”, es un programa de acción comunitaria, que trata de aumentar la sensibilización sobre el fenómeno de la violencia contra las mujeres mayores intercambiando análisis, experiencias y buenas prácticas a nivel nacional y transnacional.

En el proyecto han participado organizaciones de 6 países, AUSER Lombardia (Italia), ANJAF (Portugal) y ZDEUS (Eslovenia), CNIDFF (Francia), BGR (Bulgaria) y UNAF (España).

Los objetivos del proyecto y las directrices que han que han guiado la acción conjunta de todos los países y socios participantes son:

- Dar visibilidad social a este problema a través de un programa de concienciación, información y comunicación.
- Preparar a las organizaciones e instituciones en la labor de desarrollar nuevos enfoques y herramientas de actuación.
- Establecer redes de apoyo social e implementar iniciativas de apoyo y auto-ayuda para aumentar los niveles de seguridad y solidaridad de las mujeres mayores viven, con la implicación directa de las beneficiarias y las asociaciones.
- Y difundir los resultados para estimular un intercambio social más amplio, promoviendo la transferencia de las experiencias positivas y extendiendo la red de colaboración a nivel nacional y de la Unión Europea.

Marco conceptual

La violencia y maltrato hacia las personas mayores: un problema oculto e invisibilizado.

En primer lugar, los países participantes en el proyecto llevaron a cabo una Investigación de Diagnóstico, para conocer cuál era la situación en cada uno de ellos. En nuestro país, se realizó un estudio-informe sobre la problemática de los malos tratos contra las mujeres mayores, a partir de la recopilación y análisis de contenido de Fuentes Documentales y Estadísticas, Análisis de legislación, Entrevistas a Informantes Claves: de las áreas de mujer, violencia de género y personas mayores y Grupo de Discusión con mujeres mayores víctimas de violencia de género.

El estudio ha hecho hincapié en los datos estructurales del proceso de envejecimiento como un aspecto importante en el fenómeno de los malos tratos a personas mayores y en particular en el caso de las mujeres. El progresivo envejecimiento de la población y su repercusión en las situaciones de dependencia funcional y emocional, favorecen que las personas mayores hayan devenido en uno de los grupos sociales más susceptibles de sufrir situaciones de abuso, malos tratos y/o violencia. Los riesgos de maltrato son más altos para las personas ancianas y específicamente para las mujeres, y son el resultado de una compleja interacción entre aspectos individuales, relacionales, sociales, culturales y ambientales.

Europa está envejeciendo, en España el porcentaje de la **población mayor de 65 años es el más alto de toda Europa, ha crecido del 10,58% en el año 1975, al 17,36% en el año 2010**. Se espera que para el año 2050 el porcentaje sea del 35,7, y entre estas las mujeres son más que los hombres, el incremento de la esperanza de vida y de los mayores de 80 años hace que cada vez sean más los años que pasan las personas ancianas en situación de dependencia. Lo que se ha dado en llamar “sobreenvejecimiento”, es un fenómeno sobre todo femenino.

La *discriminación por edad*, también conocida por el término “*edadísmo*» (Butler) es la estereotipificación y discriminación contra personas o colectivos por motivo de edad. En la actualidad, la imagen que se construye en torno al proceso de envejecimiento es una

imagen dotada de connotaciones negativas, asociándose a pasividad, enfermedad, deterioro y carga social. Es la invisibilidad social la que promueve la vulnerabilidad de las personas de edad, a través de las múltiples dependencias que generan, desde las económicas hasta las emocionales, pasando por las instrumentales.

La declaración de la OMS define los malos tratos a las personas mayores como: *“Acto único o repetido, o la falta de una acción apropiada, que ocurre dentro de cualquier relación donde existe una expectativa de confianza, que causa daño o angustia a una persona mayor. Puede ser de varias formas: físico, psicológico/emocional, sexual, financiero o simplemente reflejar negligencia intencional o por omisión”*.²

Según INPEA (Red Internacional de Prevención del Abuso contra las Personas Mayores), cabe suponer que los datos de incidencia y prevalencia reportados son apenas la punta del iceberg y se reconoce que el abuso contra las personas mayores, es el menos conocido a nivel mundial y que su prevalencia es inestimable por el momento debido a los numerosos factores que propician el sesgo.

En nuestro país, existen escasos estudios realizados relativos a la problemática de la violencia en las personas mayores y menos aún focalizados en mujeres mayores. Todos ellos presentan metodologías muy diferenciadas que impiden una comparación de sus resultados: Los estudios realizados en España apuntan a que la incidencia global del maltrato a ancianos oscila entre el 4% y el 5% siendo las formas más frecuente la negligencia y el abuso emocional –en todas sus formas– y las menos frecuentes, el maltrato físico y abuso sexual.

Igualmente, existen pocos datos y muchas dificultades para investigar e intervenir sobre el maltrato institucional, cuyas formas de expresión más comunes son la contención física/ataduras (con una tasa de uso aproximada del 40% en España) y la contención química a base de fármacos psicoactivos.

Factores de riesgo

Aunque existen diferencias considerables entre los países con respecto a las tasas de prevalencia si existen unas características comunes en todos ellos. Por ejemplo, existe una asociación significativa entre la violencia y una menor salud física, enfermedad mental,

hogares con bajos ingresos y falta de participación en la vida social. Hallarse en situación de dependencia que lleva asociada, en muchos casos, una capacidad limitada de comunicación, son variables que incrementan de manera sustancial la posibilidad de ser víctima de malos tratos.

Por otra parte el incremento de la esperanza de vida hace que cada vez sean más los años que pasan las personas ancianas en situación de dependencia y con tiempos de cuidados muy dilatado que ocasiona sobrecarga familiar continua, generándose estrés, trastornos psicológicos, adicciones y otras situaciones en los/as cuidadores que incrementan la posibilidad de malos tratos y violencia.

Tener escasos ingresos económicos impide el acceso a servicios de calidad de cuidados residenciales o en el propio domicilio e incluso a los propios servicios, entre otras posibles consecuencias. Esta falta de autonomía económica favorece el incremento de la relación de “sumisión” a la familia cuidadora y el silencio de las personas mayores maltratadas que tienen que aguantarse ante la situación.

Entre los elementos que caracterizan a las víctimas destacan el ser mujer, de mayor edad, con mayor grado de dependencia y deterioro, aislamiento social y falta de apoyo. La confluencia de factores como el género y la edad hace que las mujeres mayores se conviertan en un grupo con un alto riesgo de sufrir algún tipo de maltrato.

La incorporación de la perspectiva de género en la comprensión del maltrato y violencia contra mujeres mayores

La perspectiva de género, todavía escasamente utilizada en los estudios relativos al envejecimiento, es un enfoque importante que ayuda a comprender las dinámicas sociales; La mirada de género ha sido relevante en el proyecto Stop V.I.E.W. y de gran utilidad para subrayar la especificidad del envejecimiento y las desigualdades existentes entre hombres y mujeres en las fases de la vida.

El envejecimiento afecta de forma diferente a hombres y mujeres, ya que a lo largo de su vida adaptaron roles diferentes. Las mujeres tienen más posibilidades de enviudar y quedarse solas, tienen peor situación cultural y económica, algunas de ellas en situación de pobreza, aspectos todos ellos que las hace más vulnerables, las mujeres están en mayor

riesgo que los hombres porque están en mayoría entre las personas mayores y también entre las más frágiles. Como señala Teresa Bazo, *“Las mujeres mayores sufren malos tratos en más cantidad e intensidad y el daño potencial para ellas es mayor”*.

Ser mujer es, desgraciadamente, un factor de alto riesgo de poder ser víctima de abuso y malos tratos; Pero además las mujeres mayores pueden sufrir, *“violencia de género”*, una forma específica y diferenciada de los malos tratos a personas mayores.

Se trata de una violencia que se dirige sobre las mujeres, por el hecho mismo de serlo, por ser consideradas, por sus agresores, carentes de los derechos mínimos de libertad, respeto y capacidad de decisión, una violencia que se manifiesta en lo cotidiano de las relaciones, y que, por lo tanto, permanece o ha permanecido invisible, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres. La violencia de género, se manifiesta como el símbolo más brutal de la desigualdad existente en nuestra sociedad y es utilizada por el hombre para ejercer su poder y mantener la subordinación.

Es importante reconocer las características propias y necesidades de las mujeres mayores que sufren violencia, ya que pueden tener implicaciones significativas en su comportamiento y reacción ante el maltrato, así como para la provisión de servicios y apoyo.

Las mujeres ancianas son un grupo vulnerable porque tienen más dificultad para defenderse, solicitar ayuda, saben menos de sus derechos e incluso a menudo han sufrido años de maltrato repetido, permaneciendo en silencio y ocultando la Violencia de que eran objeto, por ello sienten miedo a denunciar y a tener que rehacer sus vidas y romper con sus familias, responsables de los malos tratos, y en muchos casos no pueden reconocerse en las formas de violencia, porque consideran el maltrato de familia como un modo de relación o porque viven de manera demasiado dolorosa el tener que admitir el abuso en el interior del propio hogar. Por otra parte existen pocos recursos para dar respuesta a las necesidades de las mujeres mayores y los servicios existentes pueden no ser apropiados para estas.

Barreras para la detección del maltrato

Como señala Tabueña, *“El silencio, tanto de las propias víctimas como de los profesionales y de la sociedad en general, es cómplice de los malos tratos. En nuestro entorno, la persona*

mayor no suele denunciar su situación a causa de su falta de información, de su capacidad limitada de comunicación, de la débil posibilidad de que sea creída, y también por la desconfianza en el proceso jurídico, entre otros factores”.

Ciertas personas mayores pueden no ser conscientes de la situación de maltrato que están viviendo. En los casos en los que sí son conscientes, pueden estar interviniendo otros factores como los sentimientos de vergüenza, tristeza e impotencia, que les llevan a ocultar la realidad de su maltrato. Además, estas personas mayores (sobre todo en el caso de las mujeres) consideran que hablando del maltrato sufrido pueden contribuir a dañar la convivencia familiar.

Este “silencio”, más el “afecto familiar” y el “estigma social” que supone reconocer malos tratos en la propia familia, son hechos clave para explicar la disparidad entre los estudios objetivos realizados en los propios colectivos de personas mayores españolas que apuntan a tasas bajas de violencia.

Mejorar la sensibilización de la sociedad, de los profesionales y de las propias personas mayores respecto a las características, los riesgos y las consecuencias de los malos tratos es una de las medidas más eficientes de prevención y evitarlos. No se puede tratar aquello que se desconoce.

Presentación del Proceso de Intervención y Descripción de la Experiencia

El programa Daphne se organiza por flujos de trabajo, con una serie de tareas asignadas y metodología para desarrollarlas, de forma que el resultado de cada flujo sirva como base de trabajo para el siguiente. Describiremos brevemente las acciones y resultados de cada uno de ellos.

1- Grupos De Sensibilización Y Grupos De Foco

Se han realizado 6 grupos focales para promover una reflexión compartida entre expertos, profesionales y agentes sociales (de servicios sociales y socio-sanitarios, organizaciones y asociaciones de personas mayores y mujeres, organizaciones de voluntariado, etc.) sobre la

naturaleza, formas y consecuencias de la violencia hacia las personas mayores, y promover el debate sobre posibles acciones integradas para apoyar la protección y la prevención.

En ellos han participado 45 personas en representación de distintas entidades e instituciones. (FEVOCAM (Plataforma de voluntariado de la Comunidad de MADRID), Ayto Madrid D.Gral. de Mayores y Atención Social y D. Gral. Igualdad de Oportunidades FEMP (Federación Española de Municipios y Provincias), FEDERACION LARES (Fed. de Residencias y Servicios de Atención a los Mayores) INGESS (Instituto de Formación en Gerontología y Servicios Sociales), SEGG(Sociedad Española de Geriatria y Gerontología)

Los grupos focales han constituido una metodología cuyos objetivos eran:

- Fomentar la reflexión compartida sobre las medidas de protección, apoyo y prevención. sobre las experiencias y buenas prácticas existentes.
- La acción también sirve como preparación para el flujo de trabajo WS4 (talleres de formación)
- Promover un debate transnacional en torno a una serie de ejes temáticos.

Además han servido como instrumento para la participación e intercambio de conocimientos y experiencias, por la diversidad de instituciones y organizaciones, profesionales y agentes sociales que han intervenido en los mismos, favoreciendo la creación de redes a diferentes niveles:

- *Interinstitucional*, Participación de diversas instituciones del sector público, privado , y tercer sector (Asociaciones, Ongs),
- *Interáreas*; Área Personas Mayores, Área de Mujeres y Violencia de Género, área de Salud, Servicios Sociales, etc...
- *Interdisciplinar*: Diversidad de profesionales y agentes sociales (trabajadoras /es sociales, psicólogas/os, médicos/as, ATS, agentes de igualdad, voluntariado, educadores /as, gerentes de residencias, etc.

En segundo lugar hay que destacar como una de las mayores aportaciones del proyecto, la inclusión de la Perspectiva de Género y la Perspectiva de Edad para integrar las

metodologías. La integración de ambas perspectivas fue algo muy valorado y que de alguna manera ayudó a tomar conciencia tanto a los/as profesionales y voluntarios/os que habitualmente trabajan con población mayor como a aquellas/os que lo hacen con mujeres.

Se hace necesario en este momento del proyecto visibilizar de cara a las entidades participantes a nivel nacional y transnacional la importancia y la validez de estas iniciativas, que no solo crean un lazo común entre organizaciones de diversos países sino que además ayudan a desarrollar flujos de información y redes de trabajo común.

2- Talleres de Formación

En función de los objetivos propios del Proyecto STOP V.I.E.W., se han realizado siete talleres de formación dirigidos a profesionales y voluntariado que trabajan y/o colaboran en el ámbito de las personas mayores y/o violencia de género. A través de estos talleres se pretendía:

- Fortalecer y reforzar los conocimientos y técnicos y las competencias de los/as trabajadores/as y voluntarios/as que trabajan con personas mayores, con el fin de desarrollar y practicar modelos y alternativas para proteger a las mujeres de edad e identificar mujeres en situación de riesgo. Difundir y visibilizar la problemática de la violencia y malos tratos contra las mujeres mayores y promover una mayor sensibilidad sobre el problema.
- Ofrecer una formación teórico-práctica sobre la problemática de los malos tratos y violencia contra las mujeres mayores, a través de la perspectiva de la edad y el género.
- Fomentar el desarrollo de equipos de trabajo multiprofesionales para la prevención y lucha contra los malos tratos y violencia contra las mujeres mayores y la promoción de una cultura de buen trato y protección hacia éstas.

Se definieron como temas ejes transversales de la acción formativa: El envejecimiento y la perspectiva de género, los malos tratos a personas mayores y violencia hacia mujeres

mayores. El objetivo era desarrollar una mirada en profesionales y voluntarios/as que atiende a la especificidad de las mujeres mayores y rompa con la doble invisibilidad.

En total se han llevado a cabo siete acciones formativas en las que han participado 125 personas de diferentes profesiones (médicas, ATS, trabajadoras sociales, psicólogas, policías, agentes de igualdad, voluntarios/as, operadores de call centers...) de diversas entidades e instituciones (: Servicio Regional de Bienestar Social Comunidad de Madrid, Centro Formación Servicios Sociales Comunidad de Madrid; Escuela de Voluntariado Comunidad de Madrid.; Dirección General de Mayores y Atención Social Ayuntamiento De Madrid, Centros de Mayores y Centros de Servicios Sociales Ayuntamiento De Madrid; Dirección General de Policía; Asociación Mensajeros de la Paz; Cruz Roja Española)..

3 - Grupos de Apoyo y Ayuda Mutua

Por último se han organizado cuatro grupos de ayuda y apoyo mutuo con mujeres mayores de 65 años. Con el fin de fortalecer las redes de acción social y de ofrecer a las mujeres mayores lugares y oportunidades para fortalecer su autoestima y la conciencia de grupo, e implementar iniciativas de auto-organización y solidaridad.

En ellos han participado 60 mujeres, en 10 sesiones de trabajo realizadas a lo largo de tres meses, realizados en contextos diversos (centros de personas mayores, asociaciones, voluntariado etc. (Concejalía de Mujer, Concejalía de Personas Mayores y Centro abogados de Atocha del Ayuntamiento De Torrejón de Ardoz; Centro de Mayores Acuario Distrito de Barajas; Ayuntamiento de Madrid, Teléfono Dorado, Asociación Mensajeros De La Paz) con la metodología del grupo de ayuda mutua, coordinados por expertos.

Los grupos de autoayuda son un método de intercambio de experiencias comunes. El proyecto pretendía probar esta herramienta para comprobar su eficacia en el campo de las mujeres mayores como forma de prevención y auto-protección contra el abuso o el riesgo de abuso.

El tema central de los grupos era *la fragilidad de ser mujer en la edad anciana*. a través del que se abordaba la vivencia del envejecimiento desde una perspectiva de género, y los factores de riesgo que pueden producir violencia o malos tratos, así como los factores de protección para hacer frente a estos.

Los grupos han informado, sensibilizado y creado lazos y han ayudado a:

- Fomentar la solidaridad y evitar situaciones de aislamiento, ayudando a enfrentar temores, sentimientos de culpa y soledad.
- Informar y sensibilizar acerca de los malos tratos y violencia hacia las mujeres mayores favoreciendo la conciencia de sí misma y del entorno, y a nombrar la violencia sufrida u observada.
- Orientar acerca de las fortalezas y resiliencia de las propias mujeres para afrontar situaciones de riesgo y asesorar sobre los recursos y servicios a los que acudir o derivar los casos de violencia sufridos u observados.

Teniendo en cuenta la utilidad de los grupos para las propias mujeres y también para los operadores y agentes sociales y servicios, la UNAF ha editado "*Guía para profesionales para el trabajo en grupo, con perspectiva de género, para la promoción del buen trato con mujeres mayores*".

Por otra parte se estableció un servicio de Counseling, orientación individual, de grupo y telefónico, en colaboración con la Federación de Mujeres Progresistas, a través del que se ofrecía , escucha activa, apoyo psicológico, ayuda, análisis de casos , información y orientación y formación acerca de violencia de género para un grupo de voluntariado del Teléfono Dorado.

A través de este servicio se han atendido 60 demandas individuales ,principalmente en consulta psicológica y un grupo de formación/ orientación sobre violencia de género para voluntariado del Teléfono Dorado, en el que han participado 16 personas.

4 - Divulgación, Información y Comunicación

Han sido numerosas las demandas y ocasiones de presentar públicamente los resultados del informe y el proyecto Daphne, a través de encuentros internacionales, jornadas, medios de comunicación, artículos, etc., Asimismo se han editado diversos materiales divulgativos del programa (folletos, video, postales, etc..) que han sido difundidos a través de las distintas acciones llevadas a cabo durante el desarrollo del programa.

Valoración Aprendizajes y Conclusiones

- La prevención del maltrato de las personas mayores en un mundo que envejece nos concierne a todos. Por ello es necesario promover esfuerzos multidisciplinares y coordinados, desde diversos ámbitos y sectores. Es necesario actuar sobre los factores de riesgo y promover también factores de protección y resiliencia tanto en las potenciales víctimas y responsables de los malos tratos como en la comunidad.
- Es necesario continuar profundizando en los estudios que tratan el tema, tratando de homogeneizar criterios e indicadores que permitan una detección y estimación fiable del problema.
- Hay que incorporar la perspectiva de género que permita evidenciar las desigualdades de género que afectan el ser mayor de manera diferencial a hombres y mujeres.
- Es necesario visibilizar los problemas y las demandas de las mujeres mayores que sufren violencia, ya que pueden tener implicaciones significativas en su comportamiento y reacción ante el maltrato, así como para la provisión de servicios y apoyo.
- Es necesario proporcionar apoyo, formación y asistencia a las personas cuidadoras, para evitar que la sobrecarga y el queme, puedan incidir en una inadecuada atención o maltrato a las personas mayores asistidas.
- Las respuestas para las víctimas deben ser reforzadas y adaptadas a las características de su edad y condición. Los servicios de atención a las personas mayores deben estar más centrados en la persona que en el funcionamiento de la organización.
- La formación y el entrenamiento de profesionales y del personal en la detección, el cuidado y la rehabilitación es fundamental para asegurar la atención y el cuidado de las personas mayores.
- Provisión de soporte y apoyo social, ya que como se desprende del análisis que hemos venido haciendo, uno de sus principales problemas es el aislamiento y la falta de redes de apoyo formales e informales. En este sentido, las asociaciones pueden constituir una fortaleza o factor de protección y mediación como soporte y apoyo social.

Referencias Bibliográficas

- Ayuntamiento de Madrid (2010) Buen Trato a las Personas Mayores. Ayuntamiento de Madrid, Área de Gobierno de Familia y Servicios Sociales, Dirección General de Mayores.
- Bazo, T. (2001). Negligencia y malos tratos a las personas mayores en España. *Revista española de geriatría y gerontología*, Vol.36, Nº1: 8-14.
- Butler, R. N., (1980). Ageism: A Foreword. *Journal of Social Issues*, 36: 8–11.
- Coma Solé, M., Muñoz Iranzo J. & Tabuerga Lafarga M. (2009). Prevenir y actuar contra los malos tratos a las personas mayores. Obra Social de Caixa Catalunya. [Consultada: 30/06/2011]. <http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/eima->
- Gómez Martín, M.P., Díaz Veiga, P.; Bermejo García, L.; et al. (2011). Guía práctica del buen trato a las personas mayores. Sociedad Española de Geriatría y Gerontología (SEGG)
- Iborra Marmolejo, I. (2008). Maltrato de personas mayores en la familia en España. Valencia: Centro Reina Sofía.
- Lorente Acosta, M., Sánchez de Lara Sorzano C. y Naredo Camblor.C. (2007). Suicidio y Violencia de Género. Madrid: Federación de Mujeres Progresistas.
- Martinez Maroto, A. (2005). El maltrato a personas mayores y su regulación en la legislación española. Grupo Seminario Malos tratos a mayores. Madrid, *Informes Portal de Mayores*, nº 40. [Fecha de publicación:01/08/2005].
<http://www.imsersomayores.csic.es/documentos/documentos/martinez-maltrato-01.pdf>
- Sancho Castiello, M.; Pérez Rojo, G.; Barrio Truchado, E.; Yanguas Lezaun, J. Jr; Izal Fernández de Trocóniz, M. (2011). Estudio de prevalencia de malos tratos a personas mayores en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Gobierno Vasco.
- Sociedad Española de Geriatría Y Gerontología (SEGG). (2012) Decálogo para el buen trato a las personas mayores. Sociedad Española de Geriatría y Gerontología (SEGG).
- UNAF. Espiniella,B.; Sanchez Moro,C.; Cruz J.; Pinilla A. (2013) *Guía para profesionales para el trabajo en grupo, con perspectiva de género, para la promoción del buen trato con mujeres mayores*.
- Tabueña Lafarga, M. (2009). Los malos tratos a las personas mayores”. Obra Social Caixa Cataluña.

Notas

¹ Este artículo fue presentado como comunicación en el XII Congreso de Trabajo Social, Marbella Noviembre 2013.

² Declaración de Toronto- Para la Prevención Global del Maltrato de las Personas Mayores. Organización Mundial de la Salud. INPEA (Red Internacional de Prevención del Abuso contra las Personas Mayores) Toronto, 17 de Noviembre de 2002.

Carmen Sánchez Moro es Socióloga y Trabajadora Social. Coordinadora del *Programa Europeo Daphne Stop Vi.E.W, StopViolencia contra las Mujeres Mayores*, con UNAF - Unión de Asociaciones Familiares. carmensmoro@outlook.com
UNAF Unión de Asociaciones Familiares. unaf@unaf.org www.Unaf.org